

P. P. Portinaro, *La apropiación de Maquiavelo. Una crítica a la Italian Theory*, Madrid, Guillermo Escolar, 2021, 208 pp.

Pier Paolo Portinaro, profesor de filosofía política en la Universidad de Turín, hace presente con este trabajo una dilatada carrera intelectual de estudio de las corrientes históricas del pensamiento italiano. El autor de *El realismo político* (2007) –única obra de Portinaro traducida al castellano hasta el libro que aquí se reseña–, *Introduzione a Bobbio* (2008) o *L'imperativo di uccidere. Genocidio e demicidio nella storia* (2017), entre otras, demuestra la capacidad de manejarse con la soltura necesaria para abarcar los cinco siglos de tradición filosófica italiana que median entre la obra de Maquiavelo y la producción teórica de la Italian Theory<sup>1</sup>. Es decir, entre uno de los mayores exponentes en la historia de la filosofía política moderna, más aún si cabe en el marco de la ciencia política italiana, y uno de los movimientos filosóficos contemporáneos más sugerentes y con mayor influencia en la esfera europea.

La idea principal de la obra de Portinaro es realizar una crítica de la utilización del trabajo de Maquiavelo por parte de los autores de la IT, señalando, de esta manera, el uso instrumental e interesado del máximo referente del realismo político convertido en utópico de la multitud. No obstante, el libro abarca una pluralidad de cuestiones no reducibles a este planteamiento fundamental. El análisis crítico de la IT se acompaña de una caracterización de la misma a través composición e influencias teóricas, destacando el contacto con la French Theory, la tradición marxista italiana, Schmitt y Arendt. Portinaro toma a Negri como la figura de referencia del pensamiento radical italiano –quizás desatendiendo en exceso al resto de autores–, en quien visualiza el carácter ecléctico, la identidad itálica y el uso de herramientas teóricas para imaginar la potencialidad revolucionaria. A su vez, la cuestión de fondo para Portinaro radica en el señalamiento de que la capacidad de atracción mediática de los planteamientos maximalistas de la IT ha devenido en la potencialización del populismo, la canalización del resentimiento hacia la abstracción revolucionaria y la desactivación de las posibilidades concretas de transformación del reformismo republicano. En definitiva, bajo la crítica al rigor intelectual de las posturas de la IT por parte de Portinaro subyace la defensa de los planteamientos del reformismo constitucional con el fin de revitalizar los fundamentos del Estado social.

El primero de los capítulos del libro traza las líneas generales de lo que será la crítica a la utilización de Maquiavelo por la IT. En primer lugar, Portinaro observa las distintas interpretaciones y recepciones

que ha habido de la obra de Maquiavelo en el panorama hiperpolitizado italiano. Desde la perspectiva reduccionista que vislumbra en este autor clásico a un mero desmoralizador de la política, la lectura republicana de Pocok, una nacionalista alimentada en el proceso de unificación italiano y, por supuesto, el Maquiavelo revolucionario. Será esta interpretación, principalmente influida por Gramsci y Althusser, la que se haga presente en Negri. El prestigioso miembro de la IT entiende a Maquiavelo como un pensador del conflicto que dota a la multitud de una inmanente capacidad de convertirse en poder constituyente. Contrariamente, Portinaro alude al propio Maquiavelo para reivindicar, frente al uso ahistórico y maximalista de sus escritos, una interpretación republicana y reformista de su obra que aunó la voluntad de innovación con el conocimiento de los límites y resistencias de lo real.

Entre el segundo y el sexto capítulo, Portinaro lleva a cabo un recorrido por la asunción de la obra de Maquiavelo en las principales familias de la filosofía política italiana posterior a la unificación. De esta forma, evidencia tanto la diversidad como la cantidad de interpretaciones en torno al escritor de *El príncipe*, así como algunas de las influencias que terminarán estando presentes en la IT. La primera mirada se cierne sobre los elitistas, referenciados en la figura de Gaetano Mosca y Vilfredo Pareto. El análisis de la realidad contingente, la participación de pequeños grupos en el poder y la desigualdad respecto al pueblo, que Pareto profundiza con un mayor escepticismo respecto a la virtud del mismo, conecta a ambos autores elitistas con Maquiavelo. A su vez, Portinaro entronca el análisis del elitismo con una reivindicación del Estado en Maquiavelo como instrumento capaz de paliar desigualdades frente a la potencia virtuosa y abstracta del pueblo en Negri.

La segunda de estas familias es la del neohegelianismo. Aquí encontramos la figura de Croce, quien conecta a Maquiavelo con Marx en base a la idea de fuerza como potencia, en uno desde el Estado y en otro desde la clase, siendo clave para las posteriores interpretaciones de la IT. Gentile es el otro autor a quien Portinaro destaca dentro de la corriente al elaborar un profetismo político a partir de la unión del realismo maquiaveliano con la ética y la religión, así como por su obsesión por la praxis que se hará presente en los radicales italianos contemporáneos.

Las dos últimas familias son la del elitismo revolucionario de Gramsci y la del democrático de Bobbio y

<sup>1</sup> A partir de ahora IT.

Sartori. En Gramsci, Portinaro observa al mayor responsable de la vinculación entre Maquiavelo y Marx, derivando del italiano la idea de hegemonía a partir de la comprensión política como fuerza y consenso. En términos de influencia para la IT, Portinaro señala la asunción gramsciana de la obra de Maquiavelo como pensamiento viviente, al acercarse a la política como drama histórico y no como máxima universal. Por otra parte, el autor encuentra en Bobbio y Sartori, a partir de Salvemini, a los mejores receptores del realismo político maquiaveliano. Frente al radicalismo anti-institucional de la IT, Portinaro presenta a Bobbio como interlocutor capaz de aunar socialismo y democracia de la forma más realista posible, asumiendo la necesidad del Estado para ello. Así mismo, observa el mismo rigor analítico en Sartori desde un mayor escepticismo hacia el normativismo utópico, componiendo ambos enfoques la verdadera crítica radical y realista.

Los siguientes capítulos constituyen una suerte de segunda parte del libro dedicada a analizar la recepción e interpretación de la obra de Maquiavelo en combinación con otros autores, y demás influencias filosóficas, en el interior de la IT. Según Portinaro, Maquiavelo es referencia de la IT a partir de la influencia que supuso en Gramsci y la revitalización de Althusser. Tras el (pos)operatismo, la IT llegó a Maquiavelo por dos caminos. “De Maquiavelo a Schmitt (vía Hobbes), de Maquiavelo a Foucault (vía Spinoza)” (p. 141). El autor florentino fue útil para la IT en tanto que permitía pensar la autonomía de la política y centrar en esta esfera el espacio de conflicto. La intersección con Spinoza permitió a Negri reflexionar la multitud en base a la inclusividad radical en la comunidad como reflejo político del deseo, constituyendo la misma desde las singularidades irrepresentables. A su vez, Portinaro observa una construcción subversiva por parte de Negri del pueblo en Maquiavelo que le permite pensar la multitud como tendente al comunismo, invirtiendo el carácter pragmático e innovador, pero desde el reformismo radical, de la obra del florentino.

La finalidad, según Portinaro, de la amalgama de autores de la IT es cosntruir una teoría crítica radical acorde a la actualidad, lo que requería reflexionar sobre la utilidad de Marx poniéndole en relación con otros pensadores. De esta manera, la división amigo/enemigo schmittiana se integró dentro del materialismo histórico por Tronti, así como el decisionismo en el poder constituyente democrático de la multitud en Negri. También de Schmitt deviene la importancia de la teología política en autores como Agamben y Esposito, ya sea estableciendo un lazo entre la soberanía moderna y la teología cristiana como en su definición de dispositivo de inclusión excluyente. Foucault es el otro pensador clave desde el que la IT adapta la autonomía política maquiaveliana a sus intenciones. Su microfísica permite a Negri pensar la multitud desde

la resistencia productiva y la autonomía respecto del Imperio. Portinaro se reafirma en su idea de que el cruce entre Marx, Schmitt y Foucault con la obra de Maquiavelo tiene una voluntad polemológica para potenciar la conflictividad desde la teoría.

El eclecticismo histórico y teórico de la IT vuelve a dibujarse en la influencia de Arendt, quien permite tanto situar a Marx en una tradición occidental de la comprensión de la libertad como ausencia de dominación como en la potenciación de la visión de Maquiavelo como un padre espiritual de la revolución. Portinaro llega a observar una poética de la revolución de la IT, pensando lo social desde la imaginación, plegando la realidad a la poesía liberadora, construyendo belleza para luego realizarla. La importancia de la conjunción entre Spinoza y Maquiavelo en Negri se debe, precisamente, a que permite superar el pesimismo antropológico por una ontología en el que el amor cumple la función política de aunar lo público y lo privado, así como de ligar lo singular con lo cooperativo.

En la parte final del libro, se aborda la cuestión central para la IT, pero también plural y divergente, de la biopolítica. Ya sea la biopolítica negativa de Agamben ligada a la soberanía, excluyendo la vida del espacio política, o la positiva, presente en Esposito y Negri, que para Portinaro vendría a sustituir el potencial revolucionario acabado del (pos)operatismo. La función de esta sería revitalizar la crítica a la democracia liberal desvelando el intrínseco carácter antipolítico que acompaña a su actividad neutralizadora. Siguiendo este camino, Portinaro apunta que la finalidad de este “hipercriticismo” es señalar que “la política o es revolucionaria o no es” (p. 189). En general, según las impresiones del autor, estamos ante el instrumento teórico central para revivir la potencialidad revolucionaria y la crítica a la institucionalidad representativa, haciendo fútil la verdadera posibilidad de transformación que, para Portinaro, reside en el reformismo republicano.

El trabajo de Portinaro ofrece una interesante reflexión sobre lo estéril en que puede convertirse una propuesta si el radicalismo de la misma no cuenta con un análisis preciso de la realidad, tal y como enseñó Maquiavelo. Además de una crítica intelectual, el autor comparte el desasosiego del contexto político italiano en el que el populismo de derechas ha conseguido triunfar aprovechando la abstracción en la que se encontraba la alternativa. En este recorrido por la desesperanza, Portinaro exhibe el conocimiento de la amplia tradición de la filosofía política italiana, buscando la influencia de Maquiavelo en ella, así como las referencias teóricas de la IT que le permiten desarrollar su genealogía.

Jose Manuel Gómez Dopaccio  
Universidad Complutense de Madrid